

NOTAS Y COMENTARIOS

Análisis de la personalidad según el Rorschach

«Por medio de la educación sabiamente ordenada hay que cultivar también en los alumnos la madurez humana, la cual se comprueba, sobre todo, en cierta estabilidad de ánimo, en la facultad de tomar decisiones ponderadas y en el recto modo de juzgar sobre los acontecimientos y los hombres» (*Decreto sobre la formación sacerdotal*, n. 11).

Estas palabras del Concilio nos indican claramente la importancia y la urgencia del estudio de la personalidad del seminarista, no sólo desde la perspectiva valorativa de la filosofía y de la teología, sino también desde su concreta realidad existencial. El modo de ser de los alumnos que se preparan a ser sacerdotes o religiosos ¿posee la adecuada madurez humana? La estructura dinámica de su personalidad, ¿en qué forma difiere de la de sus coetáneos? ¿Son capaces —dada su formación y edad— de aceptar responsable y conscientemente los compromisos de su propia vocación?

El presente estudio, realizado en Italia con un grupo de teólogos religiosos, quiere ser una contribución al esclarecimiento de algunos de estos interrogantes. He aquí su esquema, del que sólo desarrollamos, en este artículo, la primera parte (I):

INTRODUCCION.

I.—EL TEST DE RORSCHACH COMO METODO DE ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD NORMAL:

A) *Estudios realizados con muestras normales:*

1. Loosli - Usteri.
2. Barison.

B) *Factores que pueden influir sobre los resultados del test de Rorschach:*

1. El sexo.
2. La edad.
3. La cultura.
4. La profesión.

II.—ESTUDIO COMPARATIVO DE UN GRUPO DE SEMINARISTAS TEÓLOGOS CON LA MUESTRA DE RENZI.

A) *Los cien universitarios de la muestra de Renzi.*

B) *Los veinticinco seminaristas teólogos:*

1. Composición de la muestra.
2. Origen social.
3. Problemática consciente que emerge del coloquio.

C) *Análisis comparativo de cada uno de los factores del Rorschach:*

1. Modo de apercepción.
2. Determinantes.
3. Contenido de las respuestas.
4. Vulgaridad u originalidad de los contenidos.
5. Fenómenos especiales.

III.—SICOGRAMA.

A) *Inteligencia.*

B) *Afectividad.*

C) *Contacto social.*

CONCLUSION.

INTRODUCCION.

Tres son los puntos que interesa destacar en esta introducción: conclusiones a las que se puede llegar, basadas en los estudios realizados en el campo de la investigación psicológica con los seminaristas; algunos supuestos psicológicos en la elección vocacional; y, por fin, la formulación de las hipótesis para el presente trabajo.

Resumo brevemente algunas de las conclusiones a las que se ha podido llegar en los estudios realizados en los EE.UU., Bélgica,

Francia e Italia. Esto sirve, al mismo tiempo, como planteamiento del problema que nos ocupa.

Los americanos han realizado los primeros estudios sobre la personalidad de los seminaristas utilizando la técnica psicológica en uso. Entre los estudios más importantes, podemos citar los de McCarthy, Bier, Burke y Perters.

Conclusiones: La personalidad de los candidatos a la vida religiosa y sacerdotal, aparece, durante los años de formación, más dócil, más dependiente, con una mayor inclinación a la introspección y una conciencia de sí mismo más acentuada que en el americano medio. Los estudiantes seculares presentan alguna desviación, pero ésta es todavía mayor en los estudiantes que están preparándose para la vida religiosa. En concreto, éstos presentan rasgos como: inestabilidad emotiva, inseguridad, dependencia, pequeño campo de intereses, inadaptabilidad¹.

En Bélgica han llegado a casi idénticos resultados los estudios realizados por Benkö y Nuttin².

En Italia: Investigaciones realizadas por Calonghi, Zavalloni y Galli confirman también las afirmaciones de los americanos. De hecho estos autores han hallado los siguientes rasgos de la personalidad de los seminaristas: poca estabilidad afectiva, tendencia a replegarse sobre sí mismos, espíritu de sumisión, tendencias femeninas en los intereses, dificultad de establecer un contacto social normal. Se encuentran también algunos elementos neuróticos, depresivos, preocupación excesiva por sí mismo, falta de confianza en su propio valer³.

Francia: aquí los estudios se han realizado en grupos de sacerdotes. Destacan estos rasgos: en el plano del pensamiento: complejo de inferioridad o intransigencia; en el plano de la acción: falta de orden, de jerarquía, o un marcado absolutismo; pesimismo práctico y activismo real; en el plano afectivo: atracción irreflexiva hacia los débiles; en el plano de la vida social: retraimiento o búsqueda de la aprobación de los demás; en el plano religioso:

1. Th. MCCARTHY, *Personality traits of seminarian*, en *Studies in Psychology and Psychiatry*, 5 (1942) 1-46; P. BIER, S.J., *A comparative study of Seminary group and four other groups on the M. M. P. I.*, Washington 1948; B. ARNOLD, *Screening candidates for the Priesthood and religious life*, Chicago 1952.

2. P. BENKÖ, J. NUTTIN, *Examen de la personnalité chez les candidats à la prêtrise: adaptation du test de personnalité M. M. P. I.*, Louvain 1956.

3. L. CALONGHI, R. ZAVALLONI, N. GIORDANI, *Adattamento italiano del MMPI per l'esame psicologico degli ecclesiastici*, en *Orientamenti Pedagogici* 8 (1961) 874-907; L. CALONGHI, N. GALLI, *Strumenti di diagnosi ed equilibrio psichico nei seminaristi*, ib. 9 (1962) 791-807.

tristeza, complacencia en el fracaso o resentimiento, ignorancia práctica del valor de la abnegación, ausencia de referencia a Dios.

En otro estudio se ha encontrado que el sacerdote tiene escasa conciencia de la evolución y del cambio social; poco sentido de la relatividad del pasado —tendencia conservadora—; valoración de una jerarquía, esto es, de una estructuración de la sociedad en plano vertical; en consecuencia, desconfianza de los valores democráticos; tendencia inconsciente a una cierta dominación espiritual y autoritarismo ideológico; tendencia a confundir los planos de la realidad y a definir en términos teológicos o moralísticos toda la realidad social o psicológica; a juzgar la realidad, de hecho, en términos teóricos y abstractos...⁴.

En conclusión: con todo este conjunto de datos nos parece probada la hipótesis que afirma una cierta inmadurez personal en nuestros seminaristas y sacerdotes. La cual se podría caracterizar así: madurez afectiva con una exagerada dependencia del ambiente, escaso espíritu de iniciativa y de responsabilidad, indecisión, inestabilidad emotiva, complejo de inferioridad, escaso dominio de sí, dificultad para insertarse y adaptarse en la sociedad, tendencia al ensimismamiento, poca tolerancia de las frustraciones, fácilmente turbable en la esfera sexual, debido a una falta de integración de las fuerzas instintivas en su ideal de vida; frecuentes manifestaciones neuróticas, particularmente en los momentos decisivos de su vida, en que debe escoger un camino, ordenación, profesión solemne, etc...

Algunos autores, entre ellos Nuttin, se han preguntado por la causa de este tipo de personalidad que forman nuestros seminarios. Nuttin ha realizado un interesante estudio en este sentido. Confirma nuevamente este estado de inmadurez en nuestros seminaristas, los cuales revelan: infantilismo, dificultad para el contacto humano, timidez, escrúpulos, hipersensibilidad sexual, piedad abstracta e irreal, estrechez de mente y de corazón, susceptibilidad. La causa fundamental de este estado de cosas parecería ser, siempre según opinión de Nuttin, la misma estructura del sentimiento.

En concreto él señala estas causas:

— La actual forma organizativa de los seminarios crea en los individuos un sentimiento de no ser aceptados como una persona, debido a la relación de total dependencia de los superiores.

4. Encuesta sobre los capellanes de los movimientos obreros franceses, en *Masses Ouvrières* n. 104 (1955); ROGE, *Psychologie du Prêtre*, en *Journal de Psychologie normale et pathologique* 1 (1956) 63-80.

— El sistema de vida de los seminarios juntamente con el estado de tensión que crea en el plano afectivo, particularmente cuando no viene integrado o canalizado este «sacrificio» en un ideal de vida plenamente satisfactorio, para la persona.

— La práctica continua del examen de conciencia y las exhortaciones diarias al control de sí mismo, que favorece una excesiva actitud introspectiva.

— La separación de la sociedad que impone la vida del seminario y la consiguiente falta de contactos con un ambiente extraseminarístico.

— Retardo en el desarrollo afectivo y personal, debido al influjo de elementos estructurales del ambiente seminarístico, tales como: el reglamento totalmente impuesto desde arriba, convivencia exclusivamente masculina, el control y la censura de todo contacto e interés «mundano». Pero quizás el más importante de todos los aspectos institucionales sea la omnipresencia del sacerdote, esto es, todos los valores de la existencia son enseñados, comentados, juzgados desde el punto de vista únicamente del sacerdote.

— Otro elemento cultural muy importante es lo que Nuttin llama la «senilidad precoz», que la Iglesia exige del joven sacerdote. Esto es, el seminario carga al seminarista de Tradición y de tradiciones. Se les hace asimilar no sólo el pasado histórico y dogmático de la Iglesia, sino también un conjunto enorme de usos tradicionales que ellos deben encarnar en la propia vida. El sacerdote se presenta con un conjunto de recuerdos y formas antiguas, cuyo contenido ha desaparecido, para la sociedad actual. El sacerdote es en consecuencia el hombre más institucionalizado que existe. De ahí la existencia de una mentalidad «acrónica», es decir, una tendencia a concebir la sociedad humana como estable y permanente; la historia sería más repetición que dialéctica⁵.

Ciertamente, un estudio socio-cultural del seminario podría ser la clave para interpretar muchos de los rasgos de la personalidad de los seminaristas.

Con todo, hemos de advertir que estos datos se refieren a estudios realizados antes del Vaticano II. Esperamos que a partir de esta fecha comience, con carácter más universal, el proceso de transformación y reforma del seminario.

Por el momento, para la mayoría de los casos retenemos válidas todavía estas conclusiones; bien que las cosas estén en proceso

5. J. NUTTIN, *La Psychologie et le prêtre*, en *Psychologie et Pastorale*, Louvain 1953.

de cambio; pero, quizás, no con la rapidez y urgencia que pedirían los avances actuales de las Ciencias de la Educación.

«Hay que apreciar la disciplina del seminario no sólo como defensa eficaz de la vida común y de la caridad, sino como elemento necesario de toda la formación para adquirir el dominio de sí mismo, para procurar la sólida madurez de la persona... Obsérvese la disciplina de modo que se convierta en actitud interna de los alumnos... Aplíquense las normas de la disciplina según la edad de los alumnos, de forma que, mientras aprenden poco a poco a gobernarse a sí mismos, se acostumbren a usar prudentemente de la libertad, a obrar según la propia iniciativa y responsabilidad y a colaborar con los seminaristas y con los seglares» (*Decreto sobre la formación sacerdotal*, n. 11).

Como veremos más adelante, uno de los problemas que preocupan a los seminaristas, es ciertamente el problema del amor y, también, por la relación que con él tiene, el problema de la castidad. Marchand, en un estudio sobre la madurez y la libertad en los seminaristas dice a este propósito: «El sentido de la vida es aprender a amar. Dios es el Maestro de nuestro aprendizaje... Se trata de dejarnos invadir por su amor. Tener fe significa que nosotros aceptemos a Dios como Maestro de un aprendizaje que corresponde a la necesidad fundamental del hombre, la necesidad de amar...»⁶. En este mismo trabajo hace una llamada a los formadores de seminaristas en este sentido: «...será necesario que los educadores de la madurez se sitúen ellos mismos en un estado de búsqueda de una actitud más sociocéntrica, más abierta al amor; y no como los detectores exclusivos de la «verdad educativa»⁷.

En definitiva, podemos decir que educar a una persona no es otra cosa que enseñarle, ayudarle a revelarse a sí misma, tal como el Creador la quiso.

Uno de los aspectos de la educación del amor es la aceptación de lo carnal; lo que lleva consigo la madurez sexual y afectiva de la persona.

Dice el Dr. Le Moal: «Se puede afirmar desde el punto de vista del equilibrio que quien no es apto para la vida religiosa, tampoco lo es en absoluto, para el matrimonio... Aquel que no tiene la madurez sexual ni la madurez afectiva —van las dos a la par— y no puede, por lo tanto, realizar el don de sí mismo en un equilibrio

6. F. MARCHAND, *Madurez y libertad*, en *Psicopedagogía vocacional religiosa*, Madrid 1963, 118-19.

7. F. MARCHAND, *op. cit.*, 130.

sexual, no está hecho más para el matrimonio que para el sacerdocio. Que comience, pues, por encontrar su equilibrio, luego verá de decidir. La vida de matrimonio no es terapéutica, la vida de votos menos aún»⁸.

Los teólogos hoy enfocan el problema de la vida religiosa como discipulado corporal, esto es, consagración en cuerpo y alma al servicio corporal de Cristo.

«El alma verdaderamente virginal busca cómo agradar a Cristo en la Iglesia... poniendo todo su ser a disposición corporal de Cristo en la Iglesia»⁹. Ahora bien, esta es una llamada de Cristo a los que El quiere.

Pero, al mismo tiempo, requiere la base humana que hace posible esta disponibilidad corporal al servicio de Cristo en la Iglesia.

«Investíguese con mucho cuidado..., acerca de la rectitud de intención y la libertad de voluntad; la idoneidad espiritual, moral e intelectual; la conveniente salud física y psíquica, teniendo también en cuenta las condiciones hereditarias»... (*Decreto sobre la formación sacerdotal*, n. 6; cf. n. 10).

Para los religiosos esta base, que podemos llamar madurez humana, debe existir antes del momento en el que se comprometen definitiva y solemnemente con la Iglesia a vivir su ideal; de lo contrario, creemos que no existen las condiciones, para poderse efectuar esta llamada del Señor.

Es cierto que siempre tenemos que admitir la posibilidad de una intervención especial de Dios, pero esto no será lo ordinario ni lo normal en sus planes. (Cf. *Decreto sobre la renovación de la vida religiosa*, n. 12).

Nosotros nos proponemos estudiar a un grupo de jóvenes religiosos teólogos, que han dado este paso definitivo ante la Iglesia. Con ellos intentamos comprobar, en la medida de lo posible, las hipótesis siguientes:

1. Comprobar las afirmaciones anteriores acerca de un cierto grado de inmadurez en los seminaristas.
2. Si esto es cierto, cuál es la causa, factores personales o ambientales.
3. Qué posibilidades puede ofrecer el Rorschach a este estudio.

8. LE MOAL, *La educación sexual y la castidad*, en *Psicopedagogía vocacional religiosa*, Madrid 1963, 147-49.

9. MENDIZABAL, *Vocación universal a la santidad*, en *Manresa* 36 (1964) 149 ss.

I.—EL METODO DE RORSCHACH COMO METODO DE ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD NORMAL

En 1921 publica Rorschach su «Psychodiagnostik» en que presenta, por primera vez, su método para el estudio de la personalidad. Las principales huellas de las corrientes psicológicas del momento podemos resumirlas en estas palabras de Samuel J. Beck: «Como sicoanalista, se encontraba a gusto en el campo de la psicología profunda y se daba cuenta del valor de las asociaciones libres. Además, tenía cierta propensión hacia lo experimental, sabía apreciar las ventajas de la objetividad y estaba dotado de una considerable penetración e intuición creadora. Todo esto dio lugar a la idea de crear una técnica basada en la presentación de un estímulo que suscitase asociaciones libres susceptibles de revelar la personalidad, la psique, y permitiese observarla sin trauma para el individuo»¹⁰.

Su método viene favorecido por tres tipos de aportaciones: psicoanalítica, psicología experimental y psicología clínica como estudio del caso individual. Así sus diez láminas se convierten en un método apto al análisis pluridimensional de la personalidad. En verdad, podemos decir que las manifestaciones de un individuo, sanas o patológicas, son el resultado de una actividad cerebral a varios niveles, que corresponden a las fuerzas psicológicas que constituyen la personalidad en otras tantas dimensiones, que debemos tratar de comprender; son la actividad intelectual consciente del individuo, sus respuestas inmediatas de carácter afectivo, y las respuestas más antiguas inconscientes, efecto de un comportamiento conflictual y ansioso más o menos olvidado... Ahora bien, un fenómeno pluridimensional requiere una técnica de investigación igualmente pluridimensional.

Hasta la fecha, el instrumento más caracterizado y estable, para descubrir la personalidad humana en sus diversos niveles, son las diez láminas de Rorschach. Sus aplicaciones son múltiples. Nosotros nos referimos a su utilización en el estudio de la personalidad normal. Comenzamos por analizar brevemente algunos estudios ya realizados, para pasar después al examen comparativo de un grupo de veinticinco seminaristas teólogos, con una muestra normal.

10. S. BECK, *El test de Rorschach: Test pluridimensional de la personalidad*, en ANDERSON Y ANDERSON, *Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico*, Madrid 1963, 139 ss.

A) ESTUDIOS REALIZADOS CON MUESTRAS NORMALES.

1. *Loosli - Usteri.*

Para llegar a una cierta normalización orientativa, para el estudio del caso individual tenemos necesidad de acudir a la Estadística, aunque sea de forma muy elemental. Así podemos evitar las desventajas de una interpretación meramente intuitiva de los resultados. Loosli - Usteri valiéndose de un material suficientemente amplio de sujetos «normales», trata de establecer unos baremos que constituyen una norma fundamental, para la interpretación de los resultados individuales. Siempre teniendo en cuenta que no se trata más que de una interpretación holística de todo protocolo individual. Presentamos aquí solamente el baremo de los resultados de cien hombres normales, cuyas edades están comprendidas entre los veinticinco y los cuarenta y cinco años. Prescindimos de sus baremos para chicos, niñas y mujeres. He aquí sus resultados:

PERCENTILES	NUM. TOTAL	MODOS DE APERCEPCION										DETERMINANTES				CONTENIDO			
		G	D	ed	Do	Dol	M	Ma	n	Clob	E(c)	EC	CF	C	sc	F ^{0/0}	F ^{+0/0}	1 ^{0/0}	H ^{0/0}
100	108	48	60	39	4	15	10	9	6	6	16	9	11	7	15,5	96	100	86	46
75	59	15	31	8	1	4	4	3	1	1	7	3	3	1	5	74	92	53	20
50	37	11	21	2	0	1	2	1	0	0 ⁽¹⁾	4	1	2	0	3,5	65	86	42	14
25	25	7	11	1	0	1	1	0	0	0	2	0	0 ⁽¹⁾	1,5	55	79	36	9	
1	10	2	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	30	55	0	0

PERCENTILES	NUMERO TOTAL	VULGARES	FRACASOS
100	59	12	2
75	37	7	0
50	25	5	0
25	10	4	0
1		2	0

Tipo de resonancia íntima:

OM : xSC	3
yM : SC	43
yM : OSC	9
yM : xSC	23
xM : xSC	21
OM : OSC	1
Total Res. Color	90
Total Res. Movi.	96

Los resultados comprendidos entre los percentiles 25 y 75 corresponden a la zona normal, de tal forma que todo factor que no esté comprendido dentro de estos límites se considera anormal, cuantitativamente hablando. El valor diagnóstico de esta «anormalidad» depende de la significación positiva o negativa que tenga ¹¹.

2. Barison.

Los resultados antes presentados se refieren a población suiza. Los que ahora presentamos se refieren a datos de la población italiana, adulta y normal. Nos referimos, en primer lugar, al estudio realizado por Barison en el año 1950. Se trata de 153 sujetos. Pero no son estadísticamente representativos de una muestra nacional italiana. La composición de la muestra es la siguiente:

- Edad: comprende desde los 20 a los 60 años.
- Profesión: 45 enfermos del hospital psiquiátrico de Ferrara.
80 aviadores —pilotos—.
28 ferrarenses adultos, empleados, estudiantes, de los cuales
12 son hombres y
16 mujeres.

Veamos ahora los datos en su conjunto ¹²:

11. M. LOOSLI - USTERI, *Manual práctico del test de Rorschach*, Madrid 1965, 127.

12. BARISON, *El Rorschach en el estudio de la personalidad del italiano adulto normal*, en *Rivista di Psicologia*, 45-48 (1951) 64-65.

	\bar{x}	σ	$\sigma \bar{x}$	Md
R	26'00	20'44	165	21
Fracasos	0'30	185	0'15	0
R. C.	9'50	74'86	0,63	8
C. %	36'50	8'77	0'70	36'00
T. m. i.	44'00''	23'72''	2'51''	39'00''
G.	6'50	3'41	0'27	6'00
D.	12'90	7'40	0'59	12'00
Dd.	4'68	11'16	0'90	1'00
Do.	0'59	1'41	0'11	0'00
GDbI	0'05	1'95	0'15	0'00
Gdbl + DbI	1'34	3'26	0'26	1'00
G %	30'80	18'36	1'48	27'00
G + %	71'70	23'17	1'87	75'00
D %	50'00	13'82	1'11	53'00
Dd %	11'40	12'73	1'02	7'00
Ebl	1'29	3'26	0'26	1'00
F %	83'85	10'07	0'81	85'00
F + %	70'20	13'73	1'10	71'00
F + C	72'85	19'40	1'56	75'00
M	1'59	2'53	0'20	1'00
FC	1'06	1'41	0'11	1'00
CF	0'61	1'47	0'11	0'00
C	0'23	1'77	0'14	1'00
SC	1'48	1'75	0'14	1'00
F (C)	0'93	4'09	0'33	0'00
Fclob	0'08	1'92	0'15	0'00
ClobF	0'16	1'84	0'14	0'00
Clob	0'20	1'98	0'16	0'00
A %	48'17	16'45	1'33	50'00
H %	15'26	12'20	0'98	13'00
Anat %	16'00	15'08	1'21	
Orig %	5'00	7'39	0'59	0'00
Orig + %	18'55	32'50	2'62	0'00
Vul %	30'43	21'76	1'75	28'00

Sucesión:

— Rígida	10%
— Ordenada	50%
— Invertida	4'2%
— Ligeramente relajada	11'4%
— Relajada	13'5%
— Confusa	10%

Tipo de resonancia íntima:

— Coartados	20'8%
— Introvers. puros	24'7%
— Extrav. puros	12'7%
— Dilat. ambig.	16'7%
— Intratensiv.	9'4%
— Extratensiv.	15'4%

B) FACTORES QUE PUEDEN INFLUIR SOBRE LOS RESULTADOS DEL TEST RORSCHACH: CULTURA, EDAD, SEXO Y PROFESION.

Parece que estos factores deben ser tenidos en cuenta, cuando se trata de analizar un protocolo del Rorschach, ya que influenciarían los resultados hasta tal punto que, para interpretar los factores no se podrían aplicar los criterios de normas establecidas fuera del propio grupo cultural. Veamos en concreto, en qué medida estos factores, edad, sexo, cultura y profesión influyen en los factores del Rorschach. Nos referimos especialmente a estudios realizados en Italia.

1. *Sexo.* Se trata directamente de un trabajo realizado por E. Renzi, en equipo. Tendremos oportunidad de hablar de los estudios realizados por este autor, más adelante.

Se ha de reconocer que Rorschach es muy parco en hablar del sexo, como posible factor que pueda influir en los resultados de su Sicodiagnóstico. Únicamente de un modo muy general dice que las mujeres tienden a tener una medida un poco más baja en las G; y un poco más alta en las respuestas de color. En Italia ha planteado el problema Rizzo. Este autor ha comparado los resultados de cien hombres con los de cien mujeres. Ha encontrado estas diferencias: En las mujeres hay un mayor número de respuestas en los factores R, G, D, Do, M, C. Más elevado F+ %, A %, O %. Sucesión más ordenadas y menor tiempo de reacción en dar las respuestas. En los hombres prevalecen las Dd, Dbl, F %.

Estos elementos de juicio hacen que Rizzo concluya con la afirmación de que la mujer tendría una mayor riqueza intelectual y afectiva que el hombre. Pero justamente dice que esta hipótesis tiene necesidad de nueva confirmación, particularmente en lo que a la amplitud de la muestra se refiere. Pero parece que la crítica que se le puede hacer a Rizzo no está tanto en el número de protocolos examinados, cuanto en la elaboración estadística de los

datos. Se limita simplemente a la elaboración de la media, sin ninguna medida de variabilidad.

Otros autores se han ocupado también de este tema. Entre ellos Hays. Dice que la mujer tendría un mayor número de respuestas de color. Richards y Murray se refieren a un mayor número de respuestas de movimiento y de contenido animal en los hombres. Felzer afirma que no ha encontrado ninguna diferencia. Loosli - Usteri dice: «existe casi total identidad entre los baremos de hombres y mujeres en lo referente al aspecto intelectual; pero existe una mayor reactividad afectiva en la mujer, particularmente en lo concerniente a los factores introversivos. El análisis de los tipos de resonancia íntima indican que la mujer es más introversiva que el hombre, considerada tanto desde el punto de vista individual, como tomando el grupo en su totalidad».

La consideración de estos datos, tanto nacionales como extranjeros, ha llevado a Renzi a un nuevo estudio del problema. Llega a estas conclusiones: Las diferencias significativas encontradas se refieren al tipo de apercepción: G%, D%, D, Dd. En concreto, las diferencias entre los sexos se refieren, según las conclusiones de este estudio, a que los hombres tienden a dar más respuestas G que las mujeres; mientras que estas aparecen más atraídas por las D.

Resumimos en este cuadro las diferencias encontradas por Renzi entre ambos sexos.

	\bar{X}	\bar{X}	t
	M	F	
R	25'43	26'25	1'00
G	7'17	6'44	1'40
G %	31'93	26'23	2'68
D	12'37	14'30	2'25
D %	48'72	52'75	3'37
Dd	4'38	4'97	1'72
Dd %	13'99	15'55	0'51
Dbl	0'64	0'41	1'55
Do	0'36	0'43	0'77
F %	62'81	64'43	0'70
F + %	82'00	82'76	0'25
M	1'77	1'97	0'05
Ma	1'95	1'93	0'33
m	0'43	0'33	1'73
FC	1'53	1'86	0'34
CF	1'03	0'98	0'34

	\bar{X}	\bar{X}	t
	M	F	
C	0'28	0'31	1'38
F (C)	1'01	1'20	0'77
(C) F	0'33	0'47	0'21
(C)	0'09	0'13	1'29
Clob	0'89	1'14	0'86
A %	44'69	47'90	1'99
H %	14'13	16'32	0'47
Anat %	14'19	9'69	1'87
Vul.	5'93	5'97	0'17
O %	17'77	14'94	0'65
O + %	47'71	46'04	0'25
T'	21'41	18'92	1'55

Ha tomado en consideración otros índices, como el tipo de resonancia íntima; pero las diferencias no son significativas.

Sin embargo, es altamente significativa la relación G:M. Veamos un cuadro comparativo:

	G: M > 3: 1	G: M < 3: 1
Hombres	112	38
Mujeres	86	64

Este es un dato muy interesante en cuanto nos indica la relación entre realidad y potencialidad. La mujer parece, según esto, que no trataría de realizar todas sus posibilidades. Veremos más adelante la significación de este índice¹³.

2. *La edad.* Renzi ha realizado este trabajo con el mismo equipo a que antes nos hemos referido. Su muestra comprende unos límites de edad que oscilan entre los 20 y los 60 años.

13. RENZI, ISOTTI, SARAVAL, *L'Influenza del sesso e dell'età sul test di Rorschach dell'italiano adulto normale*, en *Arch. di Psicol.*, 19 (1958) 497-507.

Cf. FELZER, *A statistical study of sex differences on the Rorschach*, en *J. Psych. Techn.* (1955) 19-99; HAYS, *Age and sex differences on Rorschach experience balance*, en *J. Ann. Soc. Psych.* (1952) 57 ss.; RICHARDS, MURRAY, *Global evolution of Rorschach performance versus scores: sex differences in Rorschach performance*, en *J. of Clin. Psych.* (1958) 14.61; RIZZO, *Influenza del sesso e dell'età sul psicograma Rorschach*, en *Riv. Neurop.* 22 (1952) 345.

Según sus datos aparecen como significativas las diferencias de los siguientes elementos del Sicodiagnóstico:

— En los más jóvenes se da un mayor número de fracasos ante las láminas, como lo indica este cuadro:

Años	Número de sujetos con fracasos			
	0	1	2	> 2
20-40	132	20	20	9
40-60	110	13	5	1

- Se da también un mayor número de (C)F en los jóvenes.
- Un mayor número de m.
- En los más ancianos se da un mayor número de M.

Pero estas diferencias no son grandemente significativas. Quizás sea interesante hacer un estudio de la edad, pero con períodos de tiempo más reducido. Posiblemente, podríamos encontrar entonces algunas diferencias más significativas.

3. *La cultura.* El primero que en Italia ha estudiado el factor cultural ha sido Rizzo, pero su muestra no es representativa; por lo mismo vamos a referirnos a otro trabajo más reciente. Se trata del estudio realizado por Renzi y su equipo en 1957. Ha estudiado este factor en 300 sujetos atendiendo a la diversidad cultural.

- Cultura elemental 100 sujetos.
- Cultura universitaria 100 sujetos.
- Cultura media 100 sujetos.

Considera como de cultura elemental a aquellos sujetos que han hecho, al menos, las tres primeras clases obligatorias. Son trabajadores manuales.

Cultura media: aquellos que han frecuentado alguna clase después del diploma elemental. No es un grupo muy homogéneo. Se ha excluido a las personas que ejercitan un alto nivel intelectual. Cincuenta y cuatro poseen el título de la Escuela Media Inferior y cuarenta y seis de la Superior. Los sujetos que se incluyen en la cultura universitaria son aquellos que, al menos, han comenzado en la universidad el primer curso de facultad.

La edad entra en la proporción siguiente:

20-30	32%
30-40	25%
40-50	24%
50-60	19%.

Los dos sexos están representados en proporciones iguales, tanto en la muestra total, como en cada uno de los tres grupos culturales.

Los sujetos se han elegido entre aquellos que voluntariamente han querido colaborar.

De momento, nos interesa solamente destacar los elementos del Rorschach, que son más afectados por la cultura según los resultados de Renzi. Los presentamos en síntesis en el siguiente cuadro complejo:

Muy influyente	Bastante influyente	No influyen
R \pm	D % —	Dd
Fracasos —	Dr \pm	Dr %
G, G % \pm	m \pm	Dbl, DDb1
Do —	M=Ma \pm m	F \pm %
F % —	C \pm	G: M
M, Ma \pm	C, F (C) \pm	FC: CF \pm C
FC, CF \pm	H % \pm	Fglob
Tipo de R. Intim. \pm	A % —	(C) F \pm (C)
F (C) \pm	Anat —	sexual
Número de contn. \pm	T" —	Mact.: Mpas
A % \pm Anat —	Choc —	O %
O \pm % \pm	Vul.	—

N.B. Los símbolos \pm y — significan, cuando están a continuación de cada uno de los factores, que aumenta con la cultura (\pm); si disminuye (—).

Renzi termina su estudio con las conclusiones siguientes:

— Necesidad de precisar los diversos límites de normalidad, para los distintos niveles de cultura; ya que este factor influye, tanto en la cantidad como en la calidad del Rorschach.

— Lo más importante es que los resultados del Rorschach hablan claro en lo referente a un potenciamiento de la cultura, sobre todos los sectores de la personalidad, en su inteligencia y en su afectividad.

En concreto, podemos decir que la cultura del sujeto influye en:

- La fluidez y riqueza de las asociaciones.
- La aptitud para una visión complexiva de los problemas y la capacidad de razonamiento abstracto.
- La fantasía creativa.
- Un mayor acuerdo con la ideología del grupo y, al mismo tiempo, mayor independencia de juicio.
- La vida afectiva se presenta con una sensibilidad más adecuada a los estímulos externos.
- Una mayor riqueza interior, lo cual permite una mayor empatía con los demás.

La cultura amplía el horizonte de la personalidad y le da un mayor sentido de realidad. Lo cual nos lleva a la conclusión de que la personalidad es en gran parte modelada por los factores adquiridos, nivel de instrucción, situación económica, etc... En conclusión, podemos decir que, de los tres factores que hemos examinado, la cultura es el elemento que más se debe tener en cuenta, cuando se quiere dar un juicio sobre el Rorschach.

En lo que se refiere al sexo, a la vista de los estudios que hasta el presente se han realizado, podemos afirmar que no se trata de una superioridad intelectual de uno sobre el otro sexo. El tipo de inteligencia del hombre es predominantemente sintética y abstracta; mientras que la mujer tiene un estilo más concreto e inmediato. Lo mismo sucede en el análisis de la afectividad. Sin embargo, la relación existente entre G:M es superior en el hombre, lo cual quiere decir que éste utiliza, en realidad, sus posibilidades, sus aptitudes creativas, más que la mujer.

Las diferencias que hemos encontrado por edad se pueden explicar por una mayor madurez afectiva con el avance de los años.

En definitiva, solamente el factor cultural se presenta como un escollo ante el cual fracasan todos los estudios. Particularmente, la cultura influye, cuando intentamos analizar un protocolo partiendo de los datos de una normalidad estadística; es entonces

necesario tener en cuenta este factor en cualquier tipo de estudio que se realice con el Rorschach¹⁴.

4. *La profesión.* Otro de los factores a tener en cuenta en la interpretación normativa de un protocolo de Rorschach, es la tarea habitual que el sujeto realiza. Como confirmación, resumimos un estudio de Bassi, hecho en 1950.

Este autor ha estudiado a un grupo de 21 artistas italianos; 18 pintores y 3 escultores. Se trata de artistas ya formados y afirmados en el campo del arte. Son profesores de la Academia de Arte y han hecho exposiciones nacionales e internacionales.

La explicación de Rorschach se hizo en su estudio particular, siguiendo después un coloquio. La mayoría afirma que se han sentido coartados por la simetría de las tablas en el libre juego de la fantasía.

He aquí sus resultados complexivos:

Mediana de las percentuales												
R	Tm	G	D	Dd	Do	Dbl	M	FC	CF	C	SC	F(C)
29	38"	13	13	1	O	1	3	3	2	O	5,5	1
C40	F+ ^{0.0}	A ^{0/0}	H ^{0/0}	Anat ^{0/0}	G ^{0/0}	D ^{0/0}	Dd ^{0/0}	Dbl ^{0/0}		Vul ^{0/0}	Or ^{0/0}	F ^{0/0}
L	78	27	19	8	46	44	3	3		24	10	60

El número de respuestas es normal. Rorschach pone de 15 a 30; los americanos de 20 a 40. Klopfer dice, sin embargo, que el número de respuestas es significativo solamente cuando es superior a 75 o inferior a 10. $F \pm \%$ es bajo si nos hemos de fiar de los cánones normales establecidos. Se retiene ordinariamente que cuando $F \pm \%$ es inferior a 80% se trata o de un disturbio neurótico de la

14. RENZI, ISSOTI, SARAVAL. *Il test di Rorschach nell'italiano adulto normale*, en *Arch. di Psicol.*, 18 (1957) 284 ss.; cf. RIZZO, *L'Influenza del fattore cultura nei risultati del metodo psicodiagnostico del Rorschach*, en *Riv. di Neurop.* 16 (1946).

inteligencia o de una capacidad intelectual inferior. Examinemos comparativamente el tipo de apercepción.

TIPO DE APERCEPCION						
	Rorschach	L. Usteri	Beck	Klopter	Barison	Bassi
G	23 0/0	20 0/0	20 0/0	20—30 0/0	34, 5 0/0	46 0/0
D	68 0/0	60 0/0	67 0/0	45—55 0/0	60—70 0/0	44 0/0
Dd	6 0/0	6—10 0/0	—	10 0/0	5 0/0	3 0/0
DbI	3 0/0	3 0/0	13 0/0	—	—	3 0/0
Do	0 0/0	0 0/0	—	—	—	0 0/0

Comentario: De este parangón resulta que los sujetos de Bassi serían de un pensamiento abstracto predominante y una gran capacidad de síntesis, organización mental, fuerte imaginación, pero en contacto siempre con la realidad. No parecen ocuparse de las cosas pequeñas que no pueden ser integradas en una rápida síntesis. La sucesión es:

- Rígida en 2 casos.
- Ordenada en 15.
- Rápida en 4.
- Confusa 0.

Por lo mismo, se puede hablar de una buena disposición lógica.

¿Cuál es la hipótesis que podemos formular a la vista de estos datos? ¿Se trata de un disturbio neurótico de la inteligencia, de un nivel bajo de capacidad, o es posible otra solución?

Bassi excluye la hipótesis de la neurosis por estos motivos:

— Rorschach dice que la percepción de las F+ indican capacidad mental y al mismo tiempo disciplina de los procesos mentales. Según esto, ¿cómo es posible que esta capacidad funcione bien en el primer aspecto y mal en el segundo?

— Comparada con la de los italianos, la inteligencia del grupo de los artistas es brillante, amplia. Por consiguiente, el bajo porcentaje de $F + \%$ no se ha de atribuir a falta de capacidad, sino a otras causas. Lo veremos en la conclusión. Veamos ahora algunos aspectos de la afectividad: La vida afectiva se expresa por medio del color y las respuestas de movimiento. Estas últimas, están consideradas como un índice de capacidad imaginativa y creadora. Según esto, tratándose de artistas, éste debería ser el factor más significativo. El coeficiente kinestésico obtenido por Bassi es de 3, superior al Barison, pero inferior si se compara con los índices extranjeros. V. gr., Beck señala éste:

0-1	bajo nivel intelectual
2-4	» » medio
5...	» » superior.

Según esto, el índice kinestésico de los pintores examinados, mostraría una inteligencia media. Su capacidad creativa e imaginativa serían completamente normales en cualquier individuo. Bassi interpreta así este hecho: probablemente las respuestas de movimiento son de índole más bien emotiva que intelectual. Por consiguiente, su contenido sería una vida afectiva interiorizada, más bien que una capacidad de orden creativo e imaginativo.

El otro polo de la afectividad se expresa por las respuestas de color. Klopfer sostiene que en una afectividad equilibrada la suma $CF + C$ debería ser inferior a FC . Loosli - Usteri hace notar, sin embargo, que en nuestra época estamos pasando a un desplazamiento del FC hacia la predominancia de $CF + C$. Ella lo interpreta como un posible fenómeno de nuestra cultura y como una mayor carga neurótica de nuestros contemporáneos. En los artistas examinados por Bassi se da esta proporción: $3FC, 2CF, OC$. Como el contacto con la realidad es bueno, tenemos que en estos sujetos existe una afectividad adaptable al mundo externo, pero siempre con una dirección hábil y egocéntrica.

Presentamos ahora la tabla comparativa de Schachter referente a sujetos de una personalidad superior. Veremos qué podemos concluir en definitiva:

Rorschach		L. Usteri	Schachter	Rizzo	Bassi
R	15-30	37	27'2	46'4	29
G	7-10	12'27	9	12'3	14'2
D	-	18'2	12'1	29'1	12'9
Dd	-	3'3	5	2'7	0'9
Dbl	-	1'85	2	2'1	1'6
M	5...	2'65	2	3'8	4
C	0	0'53	1	0'6	0'2
CF	1-2	2'05	2	2	2
FC	1-3	2'03	3	2	3'3
F ± %	80-100	86'13	77	70	75'7
A %	20-35	46'25	38	42'3	38'7
H %	-	13'1	13	—	21'2
Do	-	1'6	0	0'2	0

Comentario: en esta tabla comparativa podemos observar cómo el grupo de los artistas es superior a los demás en respuestas G; sea en número absoluto sea en percentual. El valor de los detalles es más bajo en los artistas. De todo esto podemos concluir con Bassi: Los factores del Rorschach resultan directamente afectados por el modo de ocupación habitual de los artistas. Los elementos afectados por este influjo son las G, F + %, Dd. También se refleja este influjo en los contenidos, en la interpretación de escenas y en la percepción del claroscuro. Bassi da esta explicación: en los pintores se da como carácter distintivo una gran capacidad de percibir G, esto significa la gran capacidad de síntesis que muestran los pintores en el Rorschach. Ahora bien, esto parece que está en relación directa con la profesión que ejercen. Por lo mismo, es necesario reconocer la influencia que un determinado estado de vida ejerce sobre el Sicograma de Rorschach. Y esto, tanto en el aspecto de la afectividad, como en los aspectos formales de la inteligencia ¹⁵.

(Continuará).

ANGEL NOGUEIRA

Salamanca. - La Serna.

15. BASSI, *Ventum artisti esaminati col reattivo di Rorschach*, en *Riv. di Psicol.* 45-48 (1951) 32-46.